



# Nuestra portada

## ¿Quién era Ramon Casas?

■ RAMON BALIUS I JULI

El autor de la obra de **Nuestra Portada**, Ramon Casas i Carbó (Barcelona 1866-1932), fue un artista fundamental en el movimiento Modernista, del cual fue excepcional pintor y dibujante. Nació el mismo año en que el francés Pierre Michaud inventó el pedal y comercializó en París el *velocípedo*. Después de una mala etapa escolar, comenzó la carrera artística en 1877, gracias a un maestro inteligente que supo descubrir sus cualidades y a un padre adinerado y comprensivo que alentó su vocación.

Después de unos años de aprendizaje en la Ciudad Condal, como era habitual en aquellos años, se trasladó en 1882 a París para completar su formación. Aquel año iniciaba la misma trayectoria Henri de Toulouse-Lautrec, con el cual Casas tenía un claro paralelismo en la edad, en la estética, en la condición social y en una afición deportiva: *el ciclismo*, evidentemente activo en el caso de Casas y pasivo, por motivos obvios, en el de Toulouse. Por entonces la transmisión del movimiento de los pedales por cadena, había favorecido la sustitución del velocípedo de grandes ruedas por la verdadera bicicleta y poco después, en 1888, Dunlop inventaba los neumáticos eliminando las pesadas llantas metálicas. Estos avances provocaron que el ciclismo gozara de gran popularidad en la capital de Francia. La afición ciclista de Casas nació probablemente en esta primera estancia en París. Ramon Casas era un *sportsman*. En aquel tiempo merecían este calificativo los individuos de clase alta que practicaban determinados deportes, escogidos tanto por su alto coste, como por la audacia y riesgo que implicaban, o por la novedad que significaban. Casas, probablemente, fue deportista por elegante. A su regreso a Barcelona, su amigo, el pintor y escritor Santiago Rusiñol, verdadero padre del Modernismo catalán, describía en *La Vanguardia* de 1889, una accidentada excursión ciclista realizada conjuntamente; la crónica, ilustrada por Casas, nos presenta a éste impecablemente vestido de ciclista. Un óleo realizado por Rusiñol en París, en 1892, perteneciente hoy al fondo de arte del Banco de Sabadell, nos presenta a Ramon Casas con esta indumentaria.

Entre 1890 y 1894 retorna a París y convive con Rusiñol y el pintor Utrillo en el Moulin de la Galette,

mientras que su actividad ciclista sigue en aumento. Realiza largas excursiones en compañía de un pintor italiano llamado Zandomenegui. Casas se convirtió en el *pintor de Montmartre* quizás con más merecimientos que Toulouse-Lautrec. Según parece, practicó otros deportes, como la esgrima, el patinaje y la natación en el mar. De nuevo en Barcelona, era frecuente verlo paseando en *tándem*, asistir a un carnaval ciclista (1898) y a una manifestación (1899) organizada para protestar por el impuesto municipal sobre las bicicletas. El cambio de siglo transformó la afición ciclista de Casas, ya que al democratizarse la bicicleta, perdió el favor de los *sportsmen*, que se pasaron al automóvil. Su fama de automovilista superó a la adquirida como ciclista, aunque perdió mucho de su sentido deportivo de la vida.

En su producción artística se refleja perfectamente su manía deportiva, siendo posiblemente el artista de su tiempo con una más extensa y variada obra de esta temática. Esta obra presenta dos etapas influenciadas por la obsesión deportiva del momento: *la ciclista* y *la automovilística*. En ambas, Casas introduce algo insólito para la época: *la mujer deportista*. La obra más conocida del primer periodo es el *Tándem*, pintado en 1897, que presidía el famoso *Els Quatre Gats* (*Los Cuatro Gatos*), un local mezcla de café, cervecería, restaurante y sala de espectáculos, a imitación de *Le Chat Noir* (*El Gato Negro*) de París, al cual acudían los pintores y escritores barceloneses modernistas. En el cuadro figuran Casas, fumando su característica pipa-habano y Pere Romeu, hostelero del citado establecimiento, pedaleando animosamente. Una inscripción advierte que: *Per anar am bicicleta nos pot du l'esquena dreita* (*Para ir en bicicleta no se puede llevar la espalda erecta*). El lienzo, mutilado anecdóticamente, puede contemplarse en el Museo de Arte Moderno de Barcelona. Son numerosos los dibujos ciclistas a la pluma publicados en revistas y periódicos de Catalunya, muchos de cuyos originales se encuentran también en el mismo museo. Son frecuentes las figuras femeninas en bicicleta o triciclo, algunas de las cuales son un prodigio en la interpretación del gesto. Son también múltiples los dibujos a lápiz carbón con representaciones velocipedicas,

uno de ellos, *La Ciclista*, coloreado con acuarela y guache, es el que ocupa **nuestra portada** y pertenece al mismo museo barcelonés. Las mujeres, ciclistas y no ciclistas, de la producción de Casas son bellas, exquisitas y elegantes, contrastando con los tipos femeninos de Toulouse-Lautrec, pertenecientes a esferas sociales totalmente opuestas. A primeros del novecientos, con el nuevo siglo, el *Tándem de Els Quatre Gats* fue sustituido por *L'Automòbil* (*El Automóvil*) de Casas.

Éste está conducido por el artista y lleva de pasajeros a Pere Romeu y a un perro –el fox del pintor– situado sobre el capó. De esta época es la frase de Casas que se autodefinía así: *“Se fer una amanida. En segón lloc, condueixo bé un automòvil. Finalment, hi ha qui diu que dibuixo i pinto de manera acceptable”* (*Sé hacer una ensalada. En segundo lugar, conduzco bien un automóvil. Por último, hay quien dice que dibujo y pinto de manera aceptable*). Las figuras femeninas se transforman en *chauffeuses*, que conducen pesados vehículos vestidas con espectaculares abrigos de piel. Son frecuentes las notas a pluma de situaciones automovilísticas. En otro terreno, podemos citar dos figuras de cazador (*El bon caçador –El buen cazador–*) para ilustrar un monólogo de Rusiñol, y un óleo con la imagen del *Club de Regatas del Puerto de Barcelona*.

Casas fue el cartelista más importante del Modernismo, con algunos carteles dedicados a acontecimientos automovilísticos y son interesantes sus colecciones de tarjetas postales de temática deportiva, así como la publicación de chistes sobre sus temáticas favoritas. A destacar la extraordinaria y extensa galería de retratos al carbón de personalidades políticas y culturales.

Su obra languidece a partir de 1910, aunque Casas persiste como un gloriosa supervivencia, con frecuentes estancias en París y dos productivos viajes a América. Vivía cómodamente en Barcelona de su pasado insigne, con su automóvil, su dinero y su habano, exponiendo sus obras periódicamente. Los tiempos de *sportsman* quedaban lejos, pero él mismo reconocía “[...] *potser he viscut poc, però he viscut molt bé, com mai no viureu vosaltres* [...]” (*quizás he vivido poco, pero he vivido muy bien, como nunca viviréis vosotros*).



El Tándem  
(1897)



El Automóvil  
de Casas  
(1900)



Els Quatre Gats  
(Dibujo  
de Opisso,  
1897)



Els Quatre Gats  
(Dibujo  
de Opisso,  
1900)



Casas y Rusiñol  
(La Vanguardia, 1889)



Ramon Casas  
(Óleo de Rusiñol, 1892)

Mujer en bicicleta  
(tarjeta postal)



Mujer en triciclo



Chauffeuse



Chauffeuse